

Retos al nuevo año escolar en Gaza y la Ribera Occidental

Por Jane O'Brien

NUEVA YORK, 1 de septiembre de 2006 - La violencia que sacude a la Ribera Occidental y a Gaza amenaza con perturbar el desarrollo del nuevo año escolar en vísperas del regreso a la escuela de más de 1,6 millones de niños y niñas. La situación se complica debido a la pobreza, que determina que los docentes no hayan recibido su salario desde hace seis meses y amenacen con ir a la huelga, y que muchas familias carezcan de medios para pagar las cuotas y los uniformes escolares.

UNICEF, el Ministerio de Educación y otros aliados han puesto en marcha una campaña de retorno a la escuela y de ayuda a los estudiantes de los sectores más vulnerables de la población.

Dan Rohrmann, Representante de UNICEF en el Territorio Palestino Ocupado, afirma que en la escuela esos niños y niñas, que viven bajo constante temor y en peligro permanente, pueden recobrar el sentido de la normalidad. En julio pasado solamente, en el Territorio Palestino Ocupado murieron 39 niños y niñas debido a la violencia.

"Viven en un constante clima de miedo, violencia e inseguridad, y, además de ello, han tenido un verano muy, muy difícil, ya que han sufrido las consecuencias de las muchas incursiones y los reiterados bombardeos", afirma el funcionario.

"Los niños tenían temor de jugar fuera de sus casas. No iban a la playa. No iban a los parques. Jugaban entre cuatro paredes. De manera que para ellos, regresar a la escuela significa recuperar la normalidad y la cotidianeidad que tanto les agrada", agrega Dan Rohrmann.

Galvanizar el apoyo de la comunidad a la educación

A fin de hacer frente a esos desafíos, UNICEF y sus aliados han organizado diversos grupos de control en los que participan alumnos, padres y docentes. El objetivo de esos grupos de discusión consiste en galvanizar el apoyo de la comunidad a la educación.

Algunos niños y niñas han organizado sus propias agrupaciones de promoción a fin de contrarrestar los efectos de la violencia en las escuelas. Casi la mitad del estudiantado ha debido confrontar la violencia durante el último año y muchos alumnos dicen que por esa razón abandonaron sus estudios.

"Cuando hablamos de los principales problemas de las escuelas, lo que realmente nos hace falta es seguridad. Es posible obtener respaldo financiero de alguna manera, pero no es fácil resolver el problema de la tensión a las que están sometidos los niños y niñas", afirma Sahar Jared, docente de Gaza.

"Además de las limitaciones financieras, los docentes sufren amenazas a su seguridad personal y complicaciones como los controles y las barreras, que afectan tanto a los docentes como a los alumnos", comenta otro maestro, Jamal Abdel Halim, de la Ribera Occidental. "Esos problemas financieros y psicológicos deberían ser resueltos".

Los propios niños y niñas afirman que la educación tiene una importancia fundamental para su futuro, y agregan que la violencia y la pobreza atentan contra ese derecho básico.

"Cuando vuelva a estudiar tendré problemas debido a las interrupciones del servicio eléctrico y del suministro de agua, pero tengo que estudiar para poder continuar mi educación", explica Omar Al Sayyed, de 12 años de edad.

Como parte de su campaña de retorno a la escuela, UNICEF presta ayuda para que las escuelas resulten más acogedoras para los niños y niñas. A tal fin, UNICEF suministra materiales de enseñanza y aprendizaje y también presta asistencia a los padres y madres que tienen problemas para costear los uniformes y los elementos escolares de sus hijos.